



EL RENTOY

MUSICA DE LA POPULAR DÁNZA 'EL BESO'

Ven á mis manos, niña querida,
Si tu lo quieres
Con un triunfo voy á ganar,
Muy pocas señas, muy pocos envites
A mis contrarios
Con mis tres cartas les voy á echar.

¿Qué quieres que juegue?
Mi dos ó mi arrastre
Con mi flucesito yo debo ganar.
No le tengo m edo
Ni al rey ni al caballo
Ni á todos los triunfos
Que vengan atrás.

¡Qué bonito envite
Aquí atravesado les voy á echar!
¡Ahl se pierde el juego.
¿Donde está la niña?
¿A voy á buscar.

Pues este rentoy lo debo ganar
Si tu lo quieres
Chatita hermosa, voy á triunfar.
Pues soy muy listo para la baraja
Y estoy seguro
Que con dos del suelo voy á ganar.

Qué hermosas las horas
Me paso en la vida,
Jugando, envidando
Y echando tres más.
No le tengo miedo
Ni al rey ni al caballo
Ni á todos los triunfos
Que puedan llegar.

Con este arrastre
Yo á la niña voy á sacar
Yo ya estoy ganando:
si dicea envido, quiero y van tres más.

Mexico. Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo.—1907

El descarrilamiento en Temamatla.



—CANCION POPULAR.—

Escuchen, señores esta triste historia
Que tengo en el pensamiento,
De lo que pasó en Temamatla
Con el descarrilamiento.

El corazón se entristece
Tan solo al considerar
Que muchos quedan sin padres,
En este mundo á llorar.
El jueves 28 del mes de Febrero
Del año noventa y cinco,
Todos en Ameca para la Estación
Iban con gran regocijo.
Eran las doce del día
Y luego luego al momento
Silvó la Locomotora
Y se puso en movimiento.

Diez coches jalaba la Locomotora
Número cincuenta y cuatro.
El maquinista era un extranjero
Causa de tanto quebranto.
En los coches de tercera
Venían con mucho contento,
Pues nadie podia advertir
Que era el último momento
Todos con gozo venían admirando
Aquel bello panorama,
Sin cemprender que la hora fatal
Estaba ya muy cercana,



Quando al llegar á Tenango
 Quilómetro cuarenta y dos,
 El tren se salió de la vía
 Causando un estruendo atroz

Tres coches quedaron de los de tercera
 Toditos hechos pedazos
 Y por donde quiera nomás se veían
 Cabezas, piernas y brazos.

A las tres supo el Gobierno
 Todo lo que aconteció:
 Luego á las demarcaciones
 Las órdenes pronto dió.

Luego que la Empresa también se informó
 De lo que había ocurrido
 Al punto ordenó partiera veloz
 El tren llamado de auxilio.

El Ministerio de Guerra
 También sus órdenes dió
 Y el cuerpo Militar
 Con puntualidad cumplió.

Cerca de las nueve llegó el tren de heridos
 Espacioso y con precaución,
 Pues todos lanzaban tristes gemidos
 Que partían el corazón.

Los inspectores subieron
 Declaración á tomar;
 Pero no lo consiguieron
 Porque todo era llorar,

Dios mío, mi pierna, ay mi cabezal
 ¡Jesús mi brazo, me muero!
 Y otros gritaban: ¿donde están mis padres?
 Yo ver á mis padres quiero

CE
 784.4972
 C825
 No. 257

Pero todo era imposible
 Se entristece el corazón
 Pues de toditos los muertos
 Hacho estaba ya un monton.

Cerca de las diez, cuarenta camillas
 Salieron de la estación,
 El cuadro era triste tan triste de verdad
 Que inspiraba compasión!

Hombres, mujeres y niños
 En un continuo penar
 En camillas los llevaban
 Al Hospital Militar.

Todita la noche en el Hospital
 Practicantes y soldados
 Alistaban camas para recibir
 A todos los desdichados.

Tan luego que llegaban
 Con muchísima atención
 A todos les practicaban
 Su primera curación.

Cuarenta y cinco eran los heridos
 Que allí fueron auxiliados,
 Y sesenta y dos toditos los muertos
 Que quedaron destrozados.

La sociedad alarmada
 Asegura con firmeza
 Que de tan horrible hecatombe.
 Tiene la culpa la Empresa.

Familias enteras en triste orfandad
 Sin protecció han quedado
 Pero grandes sumas para protegerlas
 En México se han juntado.

Funciones de beneficio
 En los teatros se anunciaban,
 Para auxilio de las víctimas
 Que más lo necesitaban.

En fin ya señores, lo que aconteció,
 Lo llevo ya relatado
 Y solo deseo que los que murieron
 Dios los haya perdonado.



Aqui se acaba cantando
 La historia del sufrimiento
 Quien Temamatla causó
 El gran descarrilamiento.